

[Dificultades en Checoslovaquia. Carta a Jerabek y Blazek]

León Trotsky

18 de septiembre de 1930

(Versión al castellano desde “[Difficultés en Tchécoslovaquie](#)”, en [Léon Trotsky – Les auteurs marxistes en langue française](#) ; archivos publicados en el [MIA](#) con el apoyo del Institut Léon Trotsky. Carta a Jerabek y Blazek; Fernando Jerábek era un obrero ¿de la impresión o del metal? en Praga y miembro de la Oposición de Izquierda y que, junto a Kohut y Koop, rindieron visita solidaria a Trotsky en Turquía en el verano de 1930, Koop.)

Estimados camaradas Jerabek y Blazek,

He leído con gran interés su carta, que me permite hacerme una idea de las grandes dificultades con las que debe lidiar la oposición checoslovaca.

No quiero negar en absoluto que se pueda objetar mucho a la táctica utilizada por la oposición rusa y por mí mismo. Sin embargo, si quisiéramos tratar esta cuestión en profundidad, sería necesario poder reconstruir completamente la situación política de entonces, lo que obviamente me resulta bastante difícil en el marco de una simple carta. Esto no significa que renuncie a volver sobre esta cuestión, pero por ahora quiero hacerla a un lado, para retomarla más adelante.

Ahora me gustaría tomar brevemente posición sobre las cuestiones que plantean.

El partido y la clase son dos ruedas de un engranaje, una más pequeña y otra más grande. Queremos actuar sobre el movimiento de la más pequeña. Podemos hacerlo de dos maneras diferentes: en primer lugar, agarrando los radios para poner la rueda en movimiento. Pero también podemos (si, naturalmente, tenemos la fuerza) actuar directamente sobre la gran rueda, para que arrastre la rueda del partido en su movimiento. También podemos utilizar ambos procedimientos al mismo tiempo, si tenemos los medios, es decir, sobre todo si estamos en condiciones de controlar el resultado de nuestra acción. No estamos obligados a actuar únicamente desde dentro, pero debemos medir nuestra acción en función de nuestras fuerzas reales. También hay que tener en cuenta la especificidad de cada tipo de acción. Por ejemplo, en la cuestión de la cooperación económica con la Rusia soviética¹, podemos dirigirnos sin temor a la clase en su conjunto, difundir un llamamiento a decenas de miles de ejemplares, si somos capaces técnica y financieramente, intervenir en todas las asambleas públicas obreras a las que tengamos acceso, etc. Es muy diferente en lo que respecta al asunto Blumkin², que ustedes plantean, si, en un asunto así, si nos dirigimos a una amplia opinión pública obrera sin disponer en cada reunión, fábrica, sindicato, de un representante de nuestras posiciones, capaz de discutir esta cuestión, de combatir al adversario, etc., entonces corremos el peligro de que nuestra acción sea utilizada por el enemigo de clase, sin que los obreros estén en condiciones de comprenderla realmente. Por eso me parece que una acción de este tipo debería limitarse más bien al círculo de los comunistas, por supuesto no a los burócratas, sino a los obreros comunistas.

Estamos en un punto de partida, todavía no disponemos de cuadros. Es inevitable un período propagandista, durante el cual sólo podremos contar con círculos restringidos.

¹ Ver, del 21 de agosto del mismo año, “[La desocupación mundial y el plan quinquenal de la Unión Soviética. Carta a los obreros comunistas de Checoslovaquia](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS.

² “[Más sobre Blumkin](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS.

Como he indicado anteriormente, podemos adoptar desde ahora una postura ante el gran público sobre algunas cuestiones fundamentales, pero en los próximos meses, el peso principal de nuestra actividad será probablemente de naturaleza más teórica y propagandística que de agitación. Pero, a medida que nos consolidemos, el punto central de nuestra actividad se desplazará.

En los debates, siempre es difícil encontrar la relación adecuada entre el trabajo en profundidad y el trabajo en una gran superficie.

Esto da lugar a divergencias, disputas, etc. Pero debemos prepararnos para un trabajo a largo plazo y no debemos perder la paciencia bajo ninguna circunstancia. Estamos haciendo progresos innegables en varios países, no veo por qué no debería ser así también en Checoslovaquia. En este sentido, el periódico es de gran importancia no solo por su efecto en el exterior, sino también para la regulación interna del trabajo dentro de la propia oposición³.

Por eso espero con interés el primer número, que, en cualquier caso, se está haciendo esperar demasiado.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: [Trotsky inédito en internet y en castellano](#)

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

³ “[[El periódico en Checoslovaquia](#)]”, en esta misma serie de nuestras EIS.